

25/2012

6 junio de 2012

Ignacio J. García Sánchez

LA CUMBRE DE CHICAGO.
RELACIÓN OTAN Y UNIÓN EUROPEA

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

LA CUMBRE DE CHICAGO. RELACIÓN OTAN Y UNIÓN EUROPEA

Resumen:

La Cumbre de Chicago de la OTAN, celebrada los días 20 y 21 de mayo, justo después de una reunión del G8, se ha desarrollado bajo los efectos de la crisis de la deuda europea, en la España, principalmente, e Italia podrían, si no se toman medidas, hacer descarrilar el Euro y comprometer seriamente, por el casi seguro efecto contagio, la reelección del presidente norteamericano Barak Obama. En este escenario las referencias de los comunicados de la Cumbre a las relaciones OTAN-Unión Europea (UE) han sido previsibles mientras la situación económica puede afectar en ambos sentidos los esfuerzos cooperativos de la "Smart Defence" y el "Pooling and Sharing".

Abstract:

The NATO's Chicago Summit held on 20th and 21st May, just after a G8 meeting, has been developed under the influence of the European debt crisis with Spain, mainly, and Italy that could, if there is not any action, derail the Euro and seriously compromise, by the contagion effect, the reelection of U.S. President Barak Obama. In this scenario the references provided to the Summit of the relations NATO-European Union (EU) have been anticipated. The economic situation would affect in both ways the cooperative efforts of the "Smart Defence" and the "Pooling and Sharing" globe.

Palabras clave:

Unión Europea, OTAN, Cooperación, Capacidades, Cumbre de Chicago, Crisis de la Deuda, Afganistán.

Keywords:

European Union, NATO, Cooperation, Capabilities, Chicago Summit, Debt Crisis, Afghanistan.

1. DECLARACIÓN DE LA CUMBRE DE CHICAGO¹

El tono de la Declaración es sobrio y sereno. Expectante, como el resto del mundo, ante la magnitud de la crisis europea y su desenlace, que afectará sin duda el futuro de la organización. No sólo en lo que concierne a UE, si no también, a la influencia decisiva que una salida en falso produciría en el socio atlántico.

Así, la Declaración pasa revista a las operaciones actuales de la OTAN, donde se hace mención a la excelente cooperación sobre el terreno con las misiones de la UE, no sólo entre las unidades desplegadas, si no también entre sus máximos responsables. Además, se hace un juico de valor, afirmando que esa cooperación es un factor determinante para el éxito de la misión.

En relación a Kosovo, donde KFOR y EULEX cooperan activamente, la Declaración establece la clara intención de ir disminuyendo la presencia en aquellos conflictos que tienden a enquistarse con el tiempo, expresando el propósito de ir progresivamente, y de acuerdo a las condiciones de seguridad la zona, hacia una presencia disuasoria más reducida y flexible.

En la operación contra la piratería en el Cuerno de África también se resalta la estrecha colaboración con la UE y, al mismo tiempo que se felicitan por la extensión de la misión dos años más, hasta el 2014, se anima a las compañías privadas que operan en la zona a mejorar la gestión y la protección de sus embarcaciones, que se ha probado como el medio más efectivo para contrarrestar la actividad de los piratas, siempre, por supuesto, conforme al estricto cumplimiento de las leyes internacionales.

En esta misma línea, con relación a la operación contra el terrorismo “Active Endeavour” en el mediterráneo, la única misión en cumplimiento del artículo 5^a del Tratado que se inició después del ataque terrorista del 11 de septiembre de 2001, se reconoce que se están estudiando diversas opciones estratégicas relacionadas con su futuro.

Cuando se hace referencia al Consejo de Asociación Euro atlántica², se hace mención a la resolución del Consejo de Seguridad de la Naciones Unidas 1325, sobre mujer, paz y seguridad, y otras relevantes resoluciones en cuestiones de género, como un espacio de singular importancia para su desarrollo y efectiva implementación. En la cumbre se endosó el Informe estratégico de su progreso y el nombramiento de un representante especial de la OTAN para las cuestiones de género³.

¹ Los documentos oficiales de la cumbre se pueden descargar de:

<http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/OtrasPublicaciones/Internacional/ChicagoSummitDeclaration.pdf>

² El Consejo de la Asociación Euro atlántica (EAPC, en sus siglas en inglés) integra a los 28 miembros de la OTAN, junto a otros 22 países: las 12 repúblicas ex soviéticas, las 4 naciones ex yugoslavas y el resto de naciones europeas (6).

³ El Instituto Español de Estudios Estratégicos acaba de elaborar uno de sus Cuadernos de Estrategia titulado “El papel de la mujer y el género en los conflictos” en la que se aborda toda esta problemática con un enfoque

Otra Resolución a la que se hace referencia es la 1612, sobre la protección de los niños en los conflictos armados, y así se reafirma el principio del enfoque integral como esencial para dar respuesta a la complejidad de los retos de la seguridad. Para conseguirlo se reafirma la necesidad de contar con una “*apropiada pero modesta*” capacidad de gestión civil de crisis, tanto en el Cuartel General de la OTAN, como en el Mando Aliado de Operaciones, de acuerdo con los principios y la guía política de la Cumbre de Lisboa.

El párrafo dedicado a la puesta en común de los valores e intereses estratégicos de la OTAN y la UE, el número 20, va justo detrás del dedicado a las Naciones Unidas, mucho más corto, en el que se felicitan por la mejora de las relaciones, sobre todo después de la Cumbre de Lisboa (2010) y que contribuyó esencialmente al éxito de la operación en Libia. Al citado párrafo 20, le sigue el dedicado a la OSCE, la Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa, también muy breve, en el que la Alianza se compromete a realizar el máximo esfuerzo en mejorar la cooperación en el nivel político y operacional.

El párrafo 20 califica a la UE como el socio esencial. La asociación estratégica que se define en el Concepto Estratégico debe desarrollarse al máximo, sobre todo teniendo en cuenta la actual situación de austeridad. Aunque se reconoce la importancia de una defensa europea más fuerte y con mayores capacidades, se destaca la preocupación actual de los Aliados que no pertenecen a la UE, reconociéndose su significativa contribución al fortalecimiento de la Unión y la necesidad de su participación activa. En este contexto se subraya el compromiso de colaboración de las dos organizaciones para asegurar que las iniciativas de “Smart Defence” y “Pooling and Sharing” sean complementarias y sinérgicas. En este sentido se felicitan por los esfuerzos de la UE, particularmente relacionados con el reabastecimiento en vuelo, apoyo médico, vigilancia marítima y adiestramiento. Al final de párrafo, se encarece un diálogo más fluido entre el Secretario General de la OTAN y la Alta Representante de la UE, para hacer la cooperación más efectiva, debiendo informar de su desarrollo en la próxima cumbre. En este sentido es de destacar que las declaraciones por parte de la UE previa y posterior a la cumbre las ha emitido el Presidente del Consejo Europeo⁴.

Así Herman Van Rompuy citaba, entre otros temas de interés común, a la seguridad en el ciberespacio, para los que exigía un diálogo reforzado y la necesidad de encontrar nuevas formas de mantener una comunicación formal e informal más estrecha. Esta visión se ve plasmada en la Declaración cuando se refiere a la necesidad de reforzar la cooperación con otras naciones en relación a los ataques cibernéticos de acuerdo con la especificidad de cada situación, y de forma general con las organizaciones internacionales, como es el caso de la UE de acuerdo con la declaración del Consejo de Europa.

prioritario centrado en los esfuerzos de la OTAN y la situación en Afganistán. El Cuaderno de Estrategia se encuentra en proceso de edición.

⁴ http://www.consilium.europa.eu/uedocs/cms_data/docs/pressdata/en/ec/130282.pdf

http://www.consilium.europa.eu/uedocs/cms_data/docs/pressdata/en/ec/130285.pdf

2. DECLARACIÓN DE LA CUMBRE SOBRE CAPACIDADES: HACIA LA FUERZA DEL 2020

La Declaración sobre las Capacidades de la Defensa, uno de los ejes centrales de la Cumbre, reafirma la importancia de reforzar el vínculo transatlántico y la solidaridad, así como la trascendencia de compartir responsabilidades, funciones y riesgos. En los prolegómenos de la Cumbre se hablaba de buscar una especialización, no por necesidad, si no mediante diseño.

También se reconoce la importancia de una Defensa europea cada vez más fuerte y dispuesta, apoyando el esfuerzo de la UE por mejorar sus capacidades y buscar soluciones comunes a los retos de la seguridad.

Se destaca el progreso en el desarrollo de capacidades críticas desde la Cumbre de Lisboa, como la defensa contra los ataques cibernéticos, la ampliación del sistema de mando y control aéreo, y el aumento de capacidades en Afganistán en el área de inteligencia, vigilancia y reconocimiento, así como en la defensa contra los artefactos explosivos improvisados. Así, se expresa la confianza en conseguir unas fuerzas en 2020 más modernas, mejor conectadas y adiestradas, que puedan operar con otros socios y en cualquier ambiente.

Clave para lograr este objetivo es continuar con los esfuerzos multinacionales como los realizados en el transporte estratégico, conseguir una correcta priorización de las necesidades y un intercambio más fluido de información que permita efectuar cambios en los planes nacionales de la Defensa. Esta cooperación debería también ampliarse a ámbitos fuera de la Alianza. En este sentido se destaca la importancia de mantener una potente base industrial y tecnológica en Europa mediante una utilización cada vez más frecuente de la cooperación industrial entre naciones de la OTAN.

La iniciativa “Smart Defence” se considera fundamental para avanzar en ese esfuerzo. Mientras se reconoce que el desarrollo y despliegue de estas capacidades son una responsabilidad nacional, también se destaca que el elevado coste tecnológico asociado y la presión que sufren los presupuestos de defensa, hacen precisos los proyectos multinacionales. De esta forma, además de los ahorros por la economía de escala, se mejoraría la eficacia operativa y la conectividad entre las diferentes fuerzas. Más aún, permitiría una renovada cultura de cooperación multinacional que podría cambiar la perspectiva con la que se afronta el futuro.

En este contexto la interacción con la iniciativa europea “pooling and sharing”, además de potenciar las capacidades militares europeas, mejoraría la transparencia y confianza entre ambas organizaciones, que posibilitaría su extensión a otros socios.

3. CONCLUSIONES

La Cumbre de Chicago se ha visto empujada por la magnitud de los retos que la rodeaban, la crisis de la Eurozona y el periodo preelectoral que viven los Estados Unidos. Por eso no es de extrañar que las declaraciones muestren un tono serio, sobrio y sereno. Con la satisfacción del deber cumplido y sin verse cuestionada, la Alianza observa a su socio estratégico “*esencial y único*” de forma expectante, sabiendo que su suerte, como su misión está indisolublemente ligada al continente europeo.

Con las operaciones y misiones en curso en claro proceso de apropiación por los actores locales implicados, la Alianza busca realizar una nueva iniciativa –“Smart Defence”-, la tercera, que revitalice el desarrollo de capacidades críticas de alto valor tecnológico que mantenga la ventaja estratégica y táctica de sus fuerzas, y al mismo tiempo disminuya el considerable gap existente entre las dos orillas del atlántico.

Para llevar a cabo esta iniciativa, la OTAN necesita la colaboración estrecha con la iniciativa de la UE –“Pooling and Sharing”- en el nivel de staff, que mantienen una relación fluida, y en el nivel político. Este último no parece que pueda mejorar en el corto plazo, con el conflicto de Chipre congelado y la integración de Turquía en la UE en vía muerta. Además, las preocupaciones actuales mantienen a la Política de Seguridad y Defensa en un nivel de visibilidad y perfil de acción bajo.

Sin embargo, la necesidad práctica de todas las naciones de sacar el máximo partido a los exiguos presupuestos de Defensa y la necesidad de apoyar la base industrial y tecnológica europea, además de los recortes en el Departamento de Defensa norteamericano, a lo que se une el desplazamiento geoestratégico hacia el oriente asiático, exigen toma de decisiones como el reciente acuerdo franco-británico que pueden generar nuevas oportunidades políticas y la superación de posturas que se podrían considerar anacrónicas en el nuevo contexto geopolítico.

*Ignacio J. García Sánchez
CN, Subdirector del IEEE*